

Curiosidades y rarezas V

Aceite contra oleaje

Hace unos días un amigo, administrador de las páginas **Ixent comunicació social** e **Ixent cultural**, me remitía una noticia, encontrada en sus múltiples búsquedas históricas, que fue publicada en su día, ya lejano (13 de enero de 1884), en el periódico bisemanal "**El Eco de Valls**", fundado en 1883 y de una vida de, aproximadamente, diez años.

La noticia en cuestión trataba del experimento realizado por M. Shields en el puerto de Folkestone, y cuyo objetivo era confirmar una antigua creencia que afirmaba que la utilización de aceite, vertido en pequeñas cantidades, era capaz de calmar el oleaje.

El experimento consistía en disponer, transcribo literalmente, "*un aparato que consistía en un conducto de plomo de mil pies de largo que descansaba en el fondo del mar. A este conducto iban unidos tubos de hierro a sesenta pies de distancia los unos de los otros, y de dos pies de longitud, los cuales terminan por una especie de flor de regadera. El aceite se introducía en el conducto por medio de una bomba colocada en el muelle y salía por los agujeros de la regadera, subiendo a la superficie del agua en pequeños glóbulos y extendiéndose rápidamente por un gran espacio*". Y el experimento, según la noticia, dio resultado.

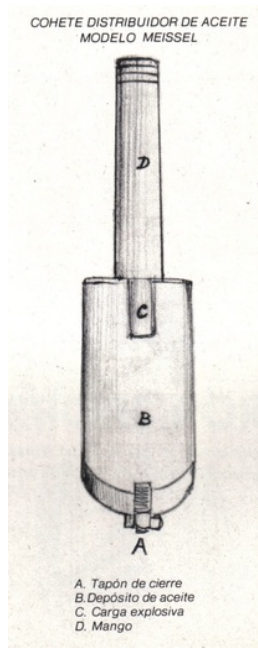


Aunque el periódico presenta la noticia como la posible confirmación de una antigua leyenda casi olvidada, la realidad es muy otra. En verdad el conocimiento de que el vertido de pequeñas cantidades de aceite calma el oleaje es muy antiguo. De hecho el naturalista y filósofo **Plinio el Viejo** ya hace referencia en sus escritos a este hecho. También **Benjamin Franklin** hará referencia al tema, e incluso experimentará sobre él.

También los novelistas **Julio Verne** y **Emilio Salgari** se harán eco en sus relatos de tal conocimiento.

No estamos hablando de que la capa de aceite neutralice la tormenta ni mucho menos. Lo que hace es evitar que las olas, empujadas por el viento, rompan sobre el barco y con ello puedan ponerlo en peligro. La razón es la mayor tensión superficial del aceite en relación al agua, que al extenderse sobre la superficie

del mar crea una fina película que mitiga los efectos del viento sobre el agua.



Lo curioso es que la película de aceite es de un grosor ínfimo, del orden de 2,5 nm. (Nanómetro, es decir una millonésima de milímetro). Ese es el motivo por el que con una cantidad muy pequeña de aceite se puede cubrir una gran superficie de agua.

Pero no es necesario recurrir a relatos y estudios antiguos para encontrar referencias a esta práctica. En un libro para la preparación de los exámenes de patrón de yate elaborado por la **Comunidad Autónoma del País Vasco** podemos encontrar una clara referencia a esta opción. Así en su página 39 se hace referencia a la posibilidad de utilizar un pequeño saco de lona con orificios, que rellenaremos con estopa empapada con 10 litros de aceite, cantidad suficiente para producir el efecto calmante del oleaje durante 4 o 5 horas.

Hoy no es una práctica habitual. En especial dada la sensibilidad generalizada contra los vertidos contaminantes al mar. Así el experimento narrado al principio de este artículo es actualmente impensable, y la utilización de este recurso se reserva para situaciones límite.

Obtener azúcar de las fuentes más insospechadas

En el mismo correo me remitía otra noticia de la época (hace unos 130 años), aparecida en la **Revista Semanal de Conocimientos Útiles** publicada por **El Faro de Vigo**. La fabricación de azúcar a partir de trapos viejos. El procedimiento se basa en el tratamiento de los mismos mediante un baño de ácido sulfúrico que los convierte en dextrina (oligosacáridos producidos por la hidrólisis del almidón). Una vez blanqueada mediante cal y leche, se somete nuevamente al baño, esta vez más concentrado, del ácido sulfúrico, lo que derivará en la formación de glucosa.

Por supuesto estamos refiriéndonos a tejidos de lino o algodón, con alto contenido de celulosa. Tal procedimiento no sería realizable sobre la base de la mayoría de fibras actualmente utilizadas para la elaboración de tejidos.

Esta alternativa, olvidada en el tiempo, está siendo recuperada en investigaciones recientes. El objetivo no es, como en origen, la producción de azúcar para consumo humano, y las fuentes tampoco serían trapos viejos.

Las recientes investigaciones en este sentido parten de la idea de la elaboración de biocombustibles, sustitutorios del petróleo, sin que su producción entre en conflicto con las necesidades alimentarias humanas. El planteamiento es simple, utilizar los subproductos del cultivo alimentario como fuente de glucosa, por ejemplo la paja del trigo y del maíz. De esta forma se puede producir biocombustibles sin menoscabar los productos alimentarios. Como se puede ver, la recuperación de viejas ideas, desestimadas en su momento por distintos motivos, puede ser de gran utilidad.

Grandes marcas: “pecados” antiguos que es preferible no airear, o ¡Como cambian los tiempos!

Rastreando en el tiempo es fácil encontrarse con hechos que muchos prefieren olvidar. Un ejemplo es el caso de Bayer. La empresa farmacéutica revolucionó el mundo con la comercialización de la aspirina, allá por el año 1898. Probablemente uno de los medicamentos más exitosos jamás creado. En las mismas fechas (solo unos días de diferencia), la misma empresa sacaba al mercado el que tenía que ser el medicamento más revolucionario, o al menos es lo que debían pensar los directivos de Bayer. Calmante extremadamente eficaz en múltiples afecciones (carcinoma gástrico, orquitis, ciática, esclerosis múltiple, afecciones blenorragicas, dolores ginecológicos), activo antitusivo en el amplio abanico de bronquitis, faringitis, asma bronquial y catarro pulmonar, o para combatir la confusión aguda, la depresión o la neurastenia en el ámbito de la psiquiatría. Estoy hablando de la heroína.



Sí, lo que hoy es una de las drogas más perseguidas y peor valoradas, aparece a finales del siglo XIX como el medicamento cúralo todo. La campaña de promoción del producto durará hasta 1913, año en que los directivos de la Bayer se dan plena cuenta de los perniciosos "efectos secundarios del maravilloso medicamento" y deciden correr un tupido velo sobre el asunto para nunca volver a hablar del tema. Después de todo, la mejor defensa es la negación absoluta.

No obstante, en España, se siguió vendiendo en farmacias

libremente hasta 1918, y después de esta fecha mediante receta. No será hasta 1932 en que se prohíba de forma terminante.

No deja de ser curioso que un año antes de que la Bayer decida desmarcarse de cualquier vinculación con el producto (1912) se lance una campaña publicitaria del "jarabe de heroína" como medicamento infantil(!)



En la tos fuerte

«... cualquier clase en la que se tosa en la noche y en todas las condiciones de las regiones tropicales, el JARABE BAYER DE HEROÍNA produce un efecto sorprendente, en casos en que otros medios comunes fracasan al sólo resulto eficaz.»

«La dilatación bruscamente de la voz y la voz caudal desaparecen en la primera semana.»

«Si existe una inflamación y edema, el estado general mejora con la acción del medio tranquilizante y espasmodico, produciendo un efecto por los nervios de los músculos torácicos.»

«EL JARABE BAYER DE HEROÍNA es eficaz especialmente en bronquitis, faringitis, laringitis, etc. de los niños, especialmente a una temprana edad, etc.»

Próximo al nombre del fabricante y distribuidor JARABE BAYER DE HEROÍNA, en el apartado superior, con la CROWE BAYER, Prussia. Precio: 1.00. Cada botella en un empaque de los representantes para su uso.

Jarabe Bayer de Heroína




Mi catarro ha desaparecido

«... el JARABE BAYER DE HEROÍNA, un medicamento tan agradable como eficaz contra la tos, irritación producida por la tos, dolor del pecho y otros síntomas de las vías respiratorias: resaca, tos, congestión, laringitis, bronquitis, agudización de la congestión y dilatación de los tejidos respiratorios, inflamación, como laringitis, etc.»

«EL JARABE BAYER DE HEROÍNA consigue la bronquitis producida por la tos, regulariza la respiración, calma los nervios, produce una acción tranquilizante, reduce al máximo el estado general y mitiga la duración de la enfermedad.»

«EL JARABE BAYER DE HEROÍNA es especialmente indicativo y, por lo tanto, muy recomendable para los niños.»

Próximo al nombre del fabricante y distribuidor JARABE BAYER DE HEROÍNA, en el apartado superior, con la CROWE BAYER, Prussia. Precio: 1.00. Cada botella en un empaque de los representantes para su uso.

Jarabe Bayer de Heroína




La tos desaparece

«... cuando la tos fuerte o la tos de noche, la tos en el día, el catarro se disuelve, el estado se calma el JARABE BAYER DE HEROÍNA. Contra la bronquitis, faringitis, laringitis, edema, congestión, inflamación, etc., este sorprendente medicamento produce un efecto seguro, en cualquier condición, especialmente de las vías respiratorias.»

«EL JARABE BAYER DE HEROÍNA ejerce una acción calmante sobre los nervios afectados de las vías respiratorias. La respiración se regula, la irritación producida por la tos, disminuye y el dolor torácico de día, la noche y el aumento torácico hallado pronto al despertar, con el JARABE BAYER DE HEROÍNA se consigue un resultado satisfactorio.»

Próximo al nombre del fabricante y distribuidor JARABE BAYER DE HEROÍNA, en el apartado superior, con la CROWE BAYER, Prussia. Precio: 1.00. Cada botella en un empaque de los representantes para su uso.

Jarabe Bayer de Heroína

